

LESLEY CIFUENTES
Barrancabermeja

Ocho años después de la emergencia del pozo Lizama 158 en Barrancabermeja

La Tayra: el regreso de la vida

Lo que en 2018 fue una mancha de crudo, lodo y muerte, hoy vuelve a respirar. En la Ecoreserva La Tayra, a pocos metros del pozo Lizama 158, el silencio ya no está marcado por la devastación, sino por el trinar de las aves, el verdor del suelo recuperado y las huellas de una naturaleza que insiste en renacer.

Cuando uno llega a la Ecoreserva La Tayra, lo primero que siente es el calor, ese de Barrancabermeja al que uno ya está acostumbrado si es de aquí. Es un calor fuerte, de esos que pegan la ropa a la piel y obligan a limpiarse el sudor y entrecerrar los ojos. También están el zumbido insistente de los insectos y el repelente untado a toda prisa antes de empezar a caminar.

Lo primero que irrumpe en La Tayra es el silencio: un silencio atravesado por pájaros, pasto verde y suelo húmedo. Cuesta creer que este lugar, en el corregimiento La Fortuna de Barrancabermeja, fue escenario de una de las emergencias ambientales más graves del país.

La Ecoreserva La Tayra-Lizama surgió tras el afloramiento del pozo Lizama 158, ocurrido en marzo de 2018. Según la ANLA, la contingencia afectó la quebrada La Lizama, Caño La Muerte y el río Sogamoso. Ecopetrol estimó que entre el 12 y el 15 de marzo llegaron a la zona unos 550 barriles de mezcla de crudo, barro, agua y lodos.

Hoy, a unos 250 metros del pozo, el área recuperada no deja ver a simple vista la magnitud de lo ocurrido. Pero don Fabio Hernández, líder del corregimiento Meseta de San Rafael, no lo olvida: “Esto era caos. Vimos correr barriles de petróleo; daban ganas de llorar. Era una mancha negra impresionante sobre el agua, los animales y la tierra”.

El derrame golpeó con fuerza a la fauna silvestre y obligó a emprender labores de rescate. Pero la historia de La Tayra no terminó en la tragedia, sino en el proceso de recuperación que vino después.

El guardián de la ecoreserva

El guía avanza por un sendero húmedo, cubierto de hojas y ramas. El aire ya no huele a petróleo, sino a tierra viva. En medio del calor y el silencio, pequeñas señales —como una rana platane-



Byron Pérez / VANGUARDIA

En la Ecoreserva La Tayra-Lizama se han establecido más de 9.000 plántulas de 48 especies nativas, como parte del proceso de recuperación del área afectada por la contingencia del pozo Lizama 158.



Tras la contingencia, Ecopetrol puso en marcha acciones de recuperación sobre el suelo, el agua, la cobertura vegetal y la fauna. Hoy reporta más de 9.000 plántulas de 48 especies nativas sembradas en el área del afloramiento.

Cada árbol tiene un código QR que cuenta su historia. Algunas fichas recuerdan el proceso de restauración; otras conservan la memoria de lo ocurrido, como la del frijolito, la única especie que sobrevivió al derrame, o la de la zarzaparrilla, que terminó convertida en el “guardián” de La Tayra.

La llegada de la fauna

Más adentro del bosque aparecen las cámaras trampa, ins-

taladas para monitorear la fauna que ha regresado al área. Óscar Eduardo Rangel, biólogo encargado, recuerda que al principio los registros fueron escasos. Hoy, según Ecopetrol, ya suman más de 1.300 registros de 38 especies, entre mamíferos, aves y reptiles.

Las imágenes confirman lo que alguna vez pareció imposible: la fauna volvió. Para don Fabio Hernández, líder de la zona, ver otra vez aves y mamíferos en este lugar demuestra que la recuperación ha dado resultados.

El recorrido terminó con una certeza: La Tayra volvió a tener vida, pero también dejó una lección. Tragedias ambientales como la de Lizama 158 no pueden repetirse.

ra en el camino— anuncian que la fauna volvió.

Más adelante, Gilberto Espinel, ingeniero forestal que ha acompañado la recuperación de la zona, se detiene frente al “guardián”: una zarzaparrilla que nació sola, sin hacer parte del plan de restauración. En medio de lo que alguna vez fue un desierto, esa planta se convirtió en símbolo de vida.

Más de 1.300 registros de fauna silvestre, correspondientes a 38 especies, han sido reportados en la Ecoreserva La Tayra-Lizama.



Byron Pérez / VANGUARDIA

ESSA | Grupo epm
siempre adelante

Suspensiones del servicio de energía eléctrica en algunos municipios de Santander

Semana del 07 de al 13 de abril

